

¿Dónde está el cambio en la educación?

La Escuela que padecemos en la época franquista, en lo fundamental, es la misma Escuela que están padeciendo nuestros hijos en los años que llevamos de democracia. Ni su mala gestión, ni su mala calidad se han modificado en profundidad. La confesionalidad (la religión católica se continúa impartiendo dentro del horario lectivo, los programas siguen teniendo un desarrollo teísta y sexista en gran parte de los libros de texto), el burocratismo (la participación en la elaboración de los proyectos educativos de padres, alumnos y movimientos sociales en el entorno de la escuela no se ha producido, ni la LODE prevé que se produzca), el memorismo y el acientificismo, así como la desconexión de educadores dentro de un mismo nivel y con los de otro nivel distinto siguen siendo parte de sus señas de identidad.

Rafael Merino

A la falta de voluntad transformadora de la escuela de los sucesivos Gobiernos democráticos, hay que añadir el estado de desmovilización del conjunto de los colectivos implicados en el proceso del desarrollo cotidiano del sistema escolar.

Cabría preguntarse ¿por qué esta desmovilización?, ¿por qué el desinterés por la transformación de la escuela en la práctica?, ¿por qué los Sindicatos en su conjunto han virado, pasando de un período en el que primaba el «ideologismo» sobre lo reivindicativo inmediato a ocuparse casi exclusivamente de las reivindicaciones inmediatas?

No podríamos responder a estas preguntas, sin tener en cuenta el momento político social en el que empiezan a tomar cuerpo y fuerza los movimientos reivindicativos en torno a la escuela, momento que coincide con el resurgir del movimiento obrero y el punto cumbre del desarrollismo económico que se genera en los años sesenta. La Ley de Educación en 1970 (que es el único suceso legislativo de importancia desde la depuración de los docentes al acabar la guerra), no surge por generación espontánea, es la respuesta a la necesidad de mano de obra mejor informada y con mayor cualificación. Es una reforma al servicio de los intereses capitalistas que necesitan una mano de obra con mayor grado de instrucción para su mejor desarrollo industrial y aumento de la productividad, pero sigue manteniendo los contenidos ideológicos nacionalistas, y cediendo su control ideológico a la Iglesia. Surge con un gran problema: su puesta en práctica requiere una reforma fiscal para poder financiar su aplicación, reforma que no se emprende y como consecuencia, las dificultades económicas para su desarrollo son grandes, no pudiéndose mantener un ritmo de construcciones escolares, que dé respuesta a la demanda de puestos escolares y sobre todo en las zonas periféricas de las grandes ciudades industriales, originando fuertes movimientos de padres de alumnos en demanda de puestos escolares. Por otra parte, los puestos de trabajo docentes que se generan con las nuevas construcciones escolares son cubiertos con profesores interinos y contratados que cobran salarios mucho más bajos que el personal docente de carrera, no pudiendo acumular antigüedad y con gran facilidad de despido, lo que posibilita el nacimiento de un proceso de lucha por la estabilidad en el empleo y la igualdad salarial con los docentes funcionarios.

Estos movimientos reivindicativos coinciden con fuertes luchas obreras y con que una parte de estos docentes, elementos activos de los sucesos universitarios de 1962, 63 y 64, llevaron sus inquietudes universitarias a los centros de trabajo y haciendo posible las primeras reivindicaciones en las escuelas privadas y la elección de un buen número de enlaces sindicales representativos en la enseñanza privada consiguiéndose tras fuerte lucha el 1.º- Convenio Estatal de la Enseñanza Privada.

La idea de cambio que el movimiento obrero ha introducido en la sociedad española, penetra en los centros escolares, candidaturas unitarias ganan las elecciones en los Colegios de Licenciados y es posible encuadrar todas las luchas sectoriales en el marco político de la consecución de una nueva escuela, la izquierda ha tomado la iniciativa y las luchas y huelgas que los docentes mantienen, son apoyadas por padres y viceversa.

Por primera vez en muchos años hay perspectivas de construir un modelo escolar laico y científico en España, sobre todo porque en la última década de la dictadura y primeros años de democracia, las necesidades de apoyo de unos y otros para conseguir sus reivindicaciones rompen el corporativismo de los colectivos. La unidad de acción había puesto a la derecha contra las cuerdas, generando un movimiento social amplio por la Escuela Pública que culminó en la lucha contra el Estatuto de Centros Escolares de UCD, Ley que respondía a una simple adaptación al sistema democrático de la escuela franquista.

Si bien el punto culminante de la lucha por la nueva Escuela Pública es la lucha contra la LOECE. Ya antes de su aprobación en el Congreso de los Diputados, habían aparecido elementos de división del movimiento unitario en torno al nuevo modelo escolar; como la decisión del PSOE de volver a crear la FETE, rompiendo, por intereses partidistas, la posibilidad de crear un Sindicato Unitario fuerte de trabajadores de la Enseñanza, nucleador de las fuerzas progresistas en torno suyo para combatir a las fuerzas conservadoras. Esto, unido a la solución fraccionada y desigual de las reivindicaciones de estabilidad en el empleo y demanda de puestos escolares, hace que, poco a poco cada movimiento se encierre en sí mismo, rompiéndose la unidad de acción. El avance en la construcción de escuelas mete al movimiento de padres en la dinámica de cubrir deficiencias de la Administración educativa pasando a segundo plano la lucha reivindicativa transformadora. La estabilidad en el empleo que iguala salarialmente a los enseñantes dentro del mismo nivel y funcionamiento seudodemocrático en bastantes centros, hace que los docentes estatales que han conseguido un proceso de homologación que les hace recuperar poder adquisitivo en una época de crisis económica en la que el resto de los trabajadores están luchando fundamentalmente por la conservación de su puesto de trabajo, a costa de cualquier sacrificio ha fomentado un estado de desmovilización en torno a la escuela, alejando a los docentes de la realidad social, de que es difícil salir. Hoy por hoy, los elementos de crisis económica, posibilidad de perder el puesto de trabajo y congelación salarial, no se han manifestado en el sector público de la Enseñanza, pero no es seguro que la congelación salarial no se produzca en 1985 y que la dedicación exclusiva o la actual jornada de trabajo no sufran los embates de la crisis económica a medio plazo.

En la Enseñanza Privada la represión ideológica de la patronal, que entiende que la única libertad que debe existir es la libertad de despido y las contrataciones temporales, tienen frenado todo el proceso reivindicativo poniendo al sector en una situación de desesperación que puede provocar un estallido de consecuencias imprevisibles.

Termino señalando que en el contexto de un movimiento obrero preocupado por la crisis económica movilizándose a la defensiva frente a un Gobierno socialdemócrata, que hace una política de derechas, se aprueba ante la indiferencia de los educadores (que consideran los pequeños avances en la gestión de los centros como positivos) una Ley Orgánica del Derecho a la Educación que consolida las dos redes escolares, estatal y privada (Esta va a

recibir más de cien mil millones de pesetas) y que mantiene con fondos públicos centros escolares con carácter propio (ideario), que en realidad no es otra cosa que la puesta al día de la Ley de Educación de 1970, para que sea uno de los elementos estabilizadores de una economía de mercado reestructurada, sin modificar relación de producción, que va a necesitar reproducir la ideología liberal-burguesa, fomentando el conformismo y la desmovilización de las masas trabajadoras.

Con un movimiento obrero a la ofensiva, con una idea de renovación pedagógica como elemento colectivo de lucha que supere el individualismo y fomente el sentido solidario de los ciudadanos, que fuese capaz de extender a toda la escuela las actuales experiencias de pequeños colectivos que aplican sus investigaciones en muy pocos centros, no hubiese sido posible esta LODE, regalo del PSOE a las clases medias altas.